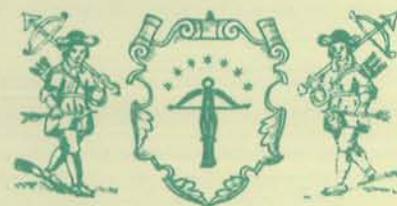


REVISTA DE ESTUDIOS MONTEÑOS



Nº. 73



Asociación Cultural Montes de Toledo
FUNDADA EN 1977

Pagar en el super, comprar ropa, electrodomésticos, restaurantes, viajes, vacaciones, regalos, gasolina,...

La forma más cómoda y segura de comprar de todo.

Y de pagarlo todo.

Además con las tarjetas CCM podrás disponer de dinero las 24 horas del día en la Red de Cajeros o en las Oficinas de Caja Castilla La Mancha, conocer tus últimas operaciones, consultar el saldo, etc.



Lo
compra
todo.
Lo paga
todo.

Compra con tarjeta CCM

REVISTA DE ESTUDIOS MONTEÑOS

Montes de Toledo. Boletín de régimen interior de la Asociación Cultural Montes de Toledo. 1º Trimestre de 1996. Nº. 73. Redacción: Puerta del Cambrón. Dirección Postal: Apdo. 89. Toledo.- Director: Ventura Leblic.- Consejo de Redacción: Junta Directiva.- D.L. TO. 172/1978. Imp. Ediciones Toledo, S.L.

Los primeros pasos

El día 4 de marzo de 1977 nos reuníamos en Toledo un grupo de representantes de asociaciones, ayuntamientos, colegios, parroquias y personas inquietas por el desarrollo comarcal de Los Montes, para materializar lo que en otras reuniones previas se había madurado, la creación de la primera asociación comarcal de Los Montes de Toledo.

Los fines que se establecieron no eran otros que la promoción cultural de la comarca mediante la investigación, divulgación y protección de su patrimonio cultural y natural.

Nuestro primer reto era despertar la conciencia comarcal, recuperar las señas de identidad colectiva, buscar nuestra propia cultura, nuestras raíces, encontrarnos con nuestra realidad y reivindicar los valores comarcales.

Para ello debíamos conocer la situación de la comarca y sus necesidades socio-culturales. Durante el primer año de vida nos dedicamos a realizar un estudio sociológico que nos permitió contactar con el medio humano, aproximarnos a la demanda cultural, llegándose posteriormente a la confección de un programa de acción cultural que nos serviría de guía y que aún hoy en gran parte es válido, marcándonos objetivos a corto y medio plazo. Así, fueron nuestros primeros pasos en un territorio de 3.224 km², con una población de 62.000 habitantes dedicados a la agricultura, ganadería e industria, con un bajo índice de crecimiento y que hasta el año 1978 había perdido 20.000 habitantes. Siendo la densidad de población algo más de los 17 h/km².

En la actualidad han mejorado las comunicaciones con los grandes centros industriales y la declaración como Parque Nacional de Cabañeros incidirá positivamente en las poblaciones de su entorno. Los pueblos de la Meseta de los Montes, antigua Tierra de Toledo, presentan junto con algunos de los situados a pie de monte, una evolución y dinamismo industrial que

evita la emigración y posibilita el desarrollo económico de buena parte de la comarca.

Comenzamos a promocionar y dinamizar el asociacionismo intentando romper los acentuados localismos que dificultaban nuestra idea de comercialización, recurriendo a la puesta en común de recursos para rebajar costos en las actividades, incidiendo en las señas de identidad comarcal e intentando reunir siempre que era posible a los pueblos, mostrándoles aquello que les identificaba culturalmente y les unía con sus vecinos. La cultura es uno de los factores constituyentes de una comarca. Tanto Unamuno como Ortega decían que la fisonomía comarcal nacía de la simbiosis tierra, clima, historia y cultura, donde se apoya un ensamblaje étnico que sustenta aquello de Don Miguel: "la comarca hace la casta" y el "paisaje el paisanaje".

La comarca para nosotros no es un ente pasivo, geográfico o histórico, la comarca además tiene una realidad social y humana, con un soporte del que nos servimos para llegar a descubrir vías para su desarrollo.

Nuestra Asociación nunca podrá desprenderse del eje geografía-cultura que lógicamente sirve para dinamizar el progreso y la evolución social de la comarca, con métodos activos, en función de los fines culturales que perseguimos.

La cultura ha de tener en la vida cotidiana de nuestros pueblos, un gran peso específico, tanto, que es un bien esencial para la persona en cuanto la libera, la enriquece y acrecienta los sentimientos de independencia y dignidad.

La cultura no comprende, entendemos muchos, solamente las manifestaciones artísticas, filosóficas o científicas de un pueblo, sino también aquellas otras que nacen de la experiencia acumulada, traducida en usos, costumbres, técnicas, creencias... de la vida cotidiana, que configuran las formas colectivas de pensar, sentir, actuar, relacionarse... articulando la cultura rural, una cultura que se nos escapa, frente a otra más agresiva que la desplaza: la cultura urbana, más bien, suburbana que llega a nuestros pueblos y pone en riesgo sus valores. Aunque la sociedad rural va tomando conciencia y valorando lo que les hace singular, comenzando a superar antiguos complejos.

Nuestros pueblos deben seguir siendo pueblos a la altura del bienestar urbano, sin perder su propia identidad y no aspirar a convertirse en pequeños núcleos suburbanos vacíos, sin conciencia ni raíces, por ello la Asociación Cultural Montes de Toledo ha mantenido durante dieciocho años que los pueblos que no protegen su cultura pierden su identidad.

V. LEBLIC

Noticias de la Asociación

Bien de Interés Cultural.

La Asociación ha solicitado a la Dirección Provincial de Cultura la declaración de Bien de Interés Cultural para el lugar de Malamonedas en Hontanar y para la necrópolis del Chorrito en Ventas con Peña Aguilera. Ambos lugares deberán ser delimitados y sometidos al expediente que corresponda con el fin de proteger el espacio que ocupan de manera oficial y aplicar el régimen jurídico que tal declaración lleve pareja.

Excursionismo.

El pasado 3 de febrero festividad de San Blas salimos de excursión más de cuarenta socios con destino a la Comarca del Horcajo de



Excursión al Horcajo de Talavera, 3-2-96. Los participantes en la entrada de la iglesia de Cebolla. (Foto: LUIS.)

Talavera. Visitamos como estaba previsto el castillo templario de Villalba, la iglesia parroquial de Erustes, participando en la popular fiesta de S. Blas. Más tarde nos desplazamos a Cebolla donde comimos magníficamente en el MESÓN CANTA RANAS. Visitamos el templo parroquial y nos acercamos a Mañosa donde conocimos la iglesia del antiguo despoblado y asistimos a la subasta de S. Blas. Al final de la tarde realizamos una corta visita a Malpica y regresamos a Toledo.

Exposición permanente de Geología.

Se encuentran muy avanzadas las vitrinas que acogerán la Colección Bonilla de Geología. Esperamos que se inaugure en breve.

Puntos de información y venta de material bibliográfico de los Montes de Toledo.

Recordamos que se han creado puntos de información en Los Yébenes, San Pablo de los Montes, Baños de Robledillo, Navahermosa y Guadamur. En Toledo pueden encontrar bibliografía monteña en la Librería de Viejo Balaguer, calle Cardenal Cisneros y Librería Natalia en el centro comercial de Ronda de Buenavista 29.

XIX Fiesta de los Montes.

La próxima Fiesta Comarcal de los Montes de Toledo se celebrará en el mes de Junio en la localidad monteña de Retuerta del Bullaque. Por vez primera en uno de los pueblos de nuestra comarca en la provincia de Ciudad Real. Precisamente en el lugar donde se reunieron las últimas "Ilegas" y se inició el movimiento de independencia municipal de Toledo.

CUADERNILLO EXTRAORDINARIO DEDICADO A LA CONCESIÓN DE LA PLACA AL MÉRITO REGIONAL A NUESTRO PRESIDENTE VENTURA LEBLIC



Cortijo de Riofrío. Aspecto general del acto.

Al servicio de nuestra tierra

El pasado 5 de febrero, nuestro presidente, D. Ventura Leblic, recibió la Placa al Mérito Regional, como reconocimiento público a la labor realizada por nuestra Asociación, en defensa de la Comarca de los Montes de Toledo a lo largo de sus casi veinte años de existencia.

En el inicio de nuestra andadura, cuando nos preguntábamos qué hacer, y con la historia de los pueblos a la vista, nos planteamos la necesidad de conocer el presente, y surgió el primer estudio socioeconómico de la Comarca, que tras un minucioso trabajo de campo, sirvió para constatar la situación de abandono en que se encontraba nuestra tierra, y para que esta fuese declarada por el Gobierno "Zona de Acción Especial".

Más tarde, en vista del deterioro que estaba sufriendo nuestra arquitectura popular, varios socios se lanzaron a fotografiar, censar, catalogar y definir las formas y elementos de construcción más característicos, anticipándose casi quince años al proyecto de la Unesco que elabora en estos días una Carta para defender la arquitectura tradicional, en la que pedirá a los gobiernos que intenten recuperar esta herencia.

La Escuela de Aire Libre "Montes de Toledo", también fue la primera en la región, e incluso pionera en la integración de minusválidos físicos.

Las primeras Guías Turísticas y de rutas por los lugares de interés, pronto se agotaron. Las aportaciones históricas, documentales, etnológicas; sobre el folklore, la gastronomía, la artesanía, la geología, la naturaleza... se han sucedido hasta llegar a ser punto de referencia obligado para todos los que se interesen por cualquier aspecto de la Comarca.

Damos las gracias al presidnete D. José Bono por este reconocimiento público, para el que se eligió el entorno privilegiado de Río Frío, quizá para que participase en pleno la Naturaleza de los Montes, y en el que nos hubiera gustado estar presentes a muchos, si el día y la hora no hubieran coincidido con nuestro trabajo.

A los monteños les deseo empeño e ilusión para defender lo que nos diferencia de otras comarcas, nos hace ser nosotros mismos, y representa un rico patrimonio; y a Ventura, ánimo para continuar la lucha por nuestra tierra y abrir los senderos nuevos por los que la Asociación pueda continuar su camino.

PILAR TORMO



El Director General de Medio Ambiente presentando el acto. De izquierda a derecha, el Presidente de la Asociación, Presidente de Castilla-La Mancha, Alcalde de Cuerva y Consejero de Agricultura.



José Luis Quintero, secretario de la Asociación durante su intervención.

Intervención del Secretario de la Asociación

Queridos amigos:

Normalmente, el portavoz de la Asociación es Ventura; pero en esta ocasión, me ha sido asignado este papel.

La primera reflexión que se le puede ocurrir a un monteño en este momento es que aquí están reunidas personas destacadas de muchos pueblos de los Montes, igual que hace varios siglos, cuando se hacían las "Llegas". También se reunían los destacados de los pueblos, solo que entonces se reunían para resolver los problemas comunes y en esta ocasión la reunión es para honrar a uno de los nuestros.

Este monteño en torno al que nos hemos reunido, ha hecho mucho para que no se pierda la identidad de estas tierras, que hoy son un vínculo para todos los que estamos aquí. Hasta tal punto está identificado con esta Comarca, que muchos se refieren a él, no como Ventura Leblic, sino como Ventura "el de los Montes".

El próximo mes se cumplirán 19 años que, junto a otros siete inquietos, empezó a preocuparse porque se estaban perdiendo la identidad y el patrimonio cultural y natural de estos Montes, cuando esta identidad podía ser un referente que les permitiera agruparse y prosperar.

Era importante que no se perdieran esas señas de identidad, y con este único fin, crearon la Asociación Cultural "Montes de Toledo". Ventura aparece como socio fundador número 1 en el registro de socios, que

al día de hoy llega por el número 660, y de los fundadores es el único que en la actualidad está en la Junta Directiva. Es con el único que no han podido los reveses, los sinsabores, la incompreensión muchas veces, todas esas cosas que se padecen cuando se sirve de forma altruista a un ideal.

Ya vamos por el número 72 de la Revista de Estudios Monteños, que es nuestra publicación trimestral, que sale puntualmente porque Ventura se encarga de encontrar contenidos. Esporádicamente surgen colaboraciones de los socios, que enriquecen la publicación, pero sin su constancia, habría fallado en infinidad de ocasiones. Es la labor del cantero, que a base de pequeños golpes, es capaz de romper las mayores piedras...

Las Instituciones suelen ser poco receptivas con las actividades que no parten de ellas, y si de algo puede presumir la Asociación es de su independencia...

Ventura, quizá seas el primer monteño al que le cabe el honor de que se haya convocado una "Llega" para homenajearle. Estoy seguro que esto, unido al Decreto de Utilización de Caminos y la Declaración de Cabañeros como Parque Nacional, aunque no se llame Parque Nacional de los Montes de Toledo, como nosotros queríamos, será suficiente inyección como para que te tengamos en la brecha por muchos años. Felicitaciones por la concesión de la Placa y ya sabes que aquí nos tienes para echar una mano.

JOSÉ LUIS QUINTERO
Secretario de la Asociación



Amador Rojas, alcalde de Cuerva durante su intervención.

Palabras del alcalde de Cuerva

Excmo. Sr. Presidente de Castilla-La Mancha,
invitados, amigos todos:

De Ventura Leblic no habría que contar sus excelencias, porque pertenece a ese escaso grupo de hombres cuya ejemplar trayectoria habla por ellos.

Cuando en 1977, en compañía de unos cuantos entusiastas colaboradores, funda la Asociación Cultural "Montes de Toledo", pudo pensarse por muchos que era una asociación más, destinada a morir en breve. Pero, cuando han pasado casi diecinueve años, son setenta y tantos los Boletines publicados y dieciocho las Fiestas Comarcales celebradas, se comprueba el éxito de aquella iniciativa.

Se ha conseguido público reconocimiento de la comarca de los Montes

de Toledo, existente desde siglos atrás pero ignorada por los propios monteños. Nuestras gentes van aprendiendo (aunque quede bastante por hacer) a respetar la flora y la fauna de estas tierras y las autoridades autonómicas provinciales y municipales toman cartas decisivas en la defensa de las riquezas naturales y, en definitiva, en la protección del medio ambiente. Y en toda esta acción has estado y estás presente tú, Ventura, aportando tu preparación cultural, tu sentido solidario y tu enorme categoría humana; enamorado de estos paisajes, de sus ríos, de sus picos, de sus monumentos.

Razones hay, pues, para rendirte este homenaje con ocasión de la merecidísima Placa de reconocimiento al Mérito Regional que te han concedido.

Tú has ofrecido en estos años homenajes a pueblos y personas, apareciendo casi siempre en un segundo plano y dejando el protagonismo para los demás... Hora es ya que los Alcaldes de los Montes de Toledo, y yo como modesto portavoz en esta ocasión, dejemos testimonio conjunto de tu inmensa tarea.

Sé de la tentación que a veces te ha asaltado de dejar tu puesto en la Asociación, soy consciente del continuado esfuerzo que implica tu dedicación, privándote de trabajos provechosos, hurtando horas a tu familia y renunciando a tu legítimo ocio; pero tienes que seguir y convencer a otros de la importancia de lo conseguido y de los proyectos a realizar en el futuro.

Se dice que la historia la hacen los pueblos, más es evidente que necesitan de personas que les saquen de la comodidad y les presionen con sabiduría y tacto para que actúen al servicio de los demás. Tú eres uno de estos hombres, convincente y eficaz, y en tu celo tienes el premio.

Gracias, Ventura, por tu trabajo (en la prensa, en tribunas, en despachos...) en favor de esta comarca. Gracias a la Consejería de Agricultura por otorgarte esta Placa, y gracias nos damos los alcaldes de los Montes de Toledo por contar con un hombre como tú, acreedor al respeto y al cariño de todos los habitantes. Y gracias, como no, a los presentes por su atención a estas palabras.

AMADOR ROJAS



Junta de Comunidades de
Castilla-La Mancha

Secretaría del Consejo de Gobierno

C-39/95

ANTONIO PINA MARTÍNEZ, CONSEJERO DE ADMINISTRACIONES PÚBLICAS Y SECRETARIO DEL CONSEJO DE GOBIERNO

CERTIFICA: Que en la reunión celebrada por el Consejo de Gobierno el día veintiocho de febrero de mil novecientos noventa y cinco, se adoptó, entre otros, el siguiente

ACUERDO:

"CONCEDER A D. VENTURA LEBLIC GARCÍA LA PLACA DE RECONOCIMIENTO AL MÉRITO REGIONAL EN CONSIDERACIÓN A SU DEDICACIÓN AL FOMENTO DEL ESPÍRITU ASOCIATIVO CÍVICO Y AL FORTALECIMIENTO DE LA IDENTIDAD COLECTIVA DE LA COMARCA DE LOS MONTES DE TOLEDO".

Y para que conste, a petición de la Consejería de Agricultura y Medio Ambiente, expido el presente en Toledo, a nueve de marzo de mil novecientos noventa y cinco.



Texto del Decreto de Concesión.



Momento en el que Ventura Leblic recoge la Placa.

Palabras del homenajeadado

Señor Presidente, señores consejeros, señores diputados, autoridades regionales, alcaldes, concejales, amigos y compañeros, sencillamente gracias por haberos desplazado a este jardín que la naturaleza ha creado entre los ríos Tajo y Guadiana llamado Montes de Toledo. Gracias por responder con vuestra presencia a la llama de las más altas autoridades de Castilla-La Mancha. Gracias por acompañarme y acompañarnos en este bellissimo paraje de Río Frío en los confines de nuestra comarca.

Gracias Señor Presidente desde la emoción que me produce recoger este galardón que debo compartir con todos los monteños porque creo interpretar que es un homenaje también a nuestra tierra que ha recuperado su conciencia colectiva; una tierra que lucha por alimentar las raíces que dan consistencia al árbol vivo que progresa y crece. Una tierra de historia común, de instituciones comunes, de sometimientos y vasallajes también comunes. Tierra de rebelión y marginación, tierra donde toda la naturaleza que nos rodea invita a la libertad, a la contemplación, al sosiego, a la calma, al trabajo, al amor. ¿Cómo no entregarse a ella con los pies en el suelo y la mente en sus cumbres? ¿Cómo no me váis a permitir esta licencia casi romántica cuando los Montes nos acarician con insistencia las fibras de nuestros sentidos?

Aquí, muy cerca de aquí, iban a caer bombas, todo esto iba a convertirse en un polígono de tiro. Aquí se produjo una nueva rebelión para salvar un gran espacio natural de los Montes de Toledo. Éstos, una vez más, desde su humilde perfil más allá de las rañas consiguieron mover la conciencia de una sociedad cada vez más cercana e identificada con la naturaleza. Afortunadamente las bombas se alejaron por la presión social y el interés de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha consiguiendo que un nombre: Cabañeros, fuese conocido en todo el país como espacio a proteger. Convertido en Parque Natural en 1988, culminaba el proceso cuando el Gobierno Regional consigue el máximo reconocimiento de Cabañeros con la Declaración de Parque Nacional. La más extensa representación del bosque mediterráneo ibérico. Un acontecimiento de

primera magnitud para los Montes de Toledo, Castilla-La Mancha, España y para Europa.

Ya en 1978 la Asociación de Los Montes de Toledo pedía en su primer boletín la declaración de un gran Parque Natural en al comarca. Vieja aspiración hecha realidad. Satisfacción para todos, Señor Presidente. Satisfacción por ese decreto que regula el libre tránsito por caminos y vías de uso público, que permitirá abrir muchas puertas que nunca debieron estar cerradas.

Y seguimos aspirando a que esta tierra, premiada de nuevo por sus representantes en esta acto público, pueda encontrar en sus recursos una plataforma que le ayude a despegar, con los apoyos que sean necesarios.

Nuestra tierra debe ser conocida no sólo por la caza. Esto ya empobrecería a los propios Montes y a sus regidores; contra ello hemos venido luchando como colectivo desde nuestras escasas fuerzas, más ricas en voluntad que en medios.

Nuestra riqueza está en nuestra propia capacidad de generarla con imaginación, con ideas nuevas, con ideas viables, con el trabajo de todos, con presupuestos; ya nos volvemos menos románticos.

Nuestro territorio monteño se presta, y mucho, a esa gran alternativa de hoy que es el turismo rural. Es un valiosísimo potencial que utilizado con racionalidad, profesionalidad y dando los pasos previos con eficacia, puede ser factor que potencie la economía comarcal. En este campo nuestros objetivos coinciden plenamente con la política regional...

... Gracias de nuevo, Señor Presidente, gracias amigo Fernando López Carrasco, amigo Amador, y a todos los que habéis contribuido a este reconocimiento. Gracias amigos y amigas por vuestra presencia, apoyo y estímulo que nos devuelven las fuerzas para continuar trabajando por nuestros Montes y por nuestra región.

VENTURA LEBLIC GARCÍA



El Presidente Bono durante su intervención.

Resumen del discurso del Presidente D. José Bono

Queridas amigas, queridos amigos, querido Ventura..., yo creo que hemos hecho bien, aún cuando no estemos acostumbrados a las molestias que supone organizar un acto al aire libre y en este bello lugar del cortijo o de la sierra de Riofrío, creo que hemos acertado haciéndolo aquí y no dándole cobijo en los despachos que habitualmente ocupamos, porque de alguna manera sirve para que vayamos tomando conciencia de la necesidad que tenemos de escuchar a los que habitualmente no son escuchados por las administraciones...

... En este caso, creo que hemos cometido un acierto, el acierto de darle a Ventura, a Ventura Leblic, una distinción. Se la merece. Va a cumplir la Asociación la mayoría de edad jurídica: 18 años. Y en esos 18 años,

Ventura Leblic ha debido recibir satisfacciones muchas, él me ha contado algunas, y ha debido recibir también, muy probablemente, disgustos injustificados e injustos.

Que ahora reconozcamos el interés que Ventura tiene por la naturaleza y por los Montes de Toledo y digamos que es un interés desinteresado, está muy bien, y es muy bueno que nos podamos juntar pues alcaldes, personas que se dedican habitualmente a la naturaleza, guardas forestales, guardias civiles, asociaciones, ecologistas..., nos podamos juntar para decirle: Ventura, tú que no cobras por esto, tú que no tienes ninguna obligación impuesta por ninguna ley y que te has dedicado, y te dedicas a pesar de los disgustos, a defender aquello en lo que crees, mereces que la sociedad te distinga...

... Ventura, Además de su afición a la naturaleza, tiene una afición por el humanismo que supera cualquier glosa que yo pueda hacer aquí. Y le conocí más profundamente en Los Yébenes, donde hay un alcalde impenitente en la lucha también por el dominio público. Allí, en un acto que se celebró hace algo más de un año, me pidieron los alcaldes que pudiésemos dictar una norma en virtud de la cual la gente que quisiera salir al campo pudiera pasear sin necesidad de ir saltando alambradas, sobre todo si paseaban por un camino público...

... Y, lamentablemente, algunos han creído que había que ponerle puertas al campo, y se las han puesto. Y no solamente puertas, le han puesto vallas como si hubiese que considerar a España como una gran finca vallada. Y yo no estoy en contra de que se mantengan intereses cinegéticos que suponen para esta región beneficio y empleo...

... El que dice la verdad, ni peca ni miente, y esto es así. Y decidimos hacer un decreto en virtud del cual los caminos públicos, públicos, no estuviesen vallados. Y Ventura nos animó a ello. Tuvimos gentes que protestaron y dijeron ¡hombre! ¡Esto hace falta que se regule por ley!, hace falta una ley y no vale un mero decreto, les contesté: ¡Hombre! si lo que estamos diciendo no es que el camino que un particular hace para ir por su finca no lo pueda vallar, eso no lo estamos diciendo, por el momento. Lo que estamos diciendo es que el camino público, la cañada, la vereda, la vía pública, el camino vecinal no puede estar vallado e impedir a un particular su paso...

Yo os invito, a los alcaldes, que además de la placa que le hemos

aplaudido a Ventura, pues seáis guardadores del dominio público. Para eso nos han elegido también, para que defendamos los intereses de todo el mundo; pero los intereses particulares son signos de ser defendidos, ¡ya lo creo, que son dignos de ser defendidos!, pero los que son de todos son por lo menos tan dignos de ser defendidos como los de los particulares. Y en gran medida, esto nos corresponde al presidente de la Junta, a los consejeros, a los alcaldes, a los concejales... Yo os invito a que defendáis el dominio público para que los ciudadanos puedan disfrutarlo y hacerlo compatible con actividades que son, por otra parte, tan viejas como la humanidad: la caza...

...Yo creo que no se trata de prohibir con un decreto determinadas costumbres, sino que vayamos acostumbrándonos nosotros, nuestra sociedad y nuestros hijos a que el respeto a la naturaleza más que de las leyes ha de salir de los corazones.

No os canso más. Ventura Leblic es un claro exponente, es una referencia, es una piedra que puede ser de escándalo para que aquellos que se acerquen a la naturaleza con ánimo que no sea bueno. Y simplemente deciros, a toda la Asociación de los Montes, que sigáis por ahí, que si alguna vez nos molesta pues... va en este cargo, sentir la molestia del que está impulsando hacia el progreso. Yo personalmente estoy convencido de que luchar por conservar la naturaleza es una buena lucha y me gusta mucho un proverbio masai que dice que los montes, la naturaleza, los bosques, los árboles, el agua no solamente es una herencia de nuestros padres, sino un préstamo de nuestros hijos. Y que, conservar para nuestros hijos lo que hemos recibido de nuestros padres no es ecofundamentalismo...

...El lenguaje de la naturaleza es un lenguaje común, es un lenguaje nuestro, es la lengua madre de aquellos que nos sentimos en gran medida hijos de la naturaleza a la que volveremos de manera irremisible...

...Agradezco al señor alcalde de Cuerva, amigo mío, a Amador, que haya tenido la deferencia y la cortesía de siendo de otro partido distinto del que yo pertenezco, nos haya dicho unas palabras tan hermosas y con las que coincido al cien por cien. Y es que la naturaleza, amigos y amigas, invita a las confianzas y disuelve las dificultades...

... Ventura, gracias por permitirnos esta unión, esta "Llega", que decías. Muchas gracias y enhorabuena.



Un aspecto del público asistente.



Rueda de prensa.

DIARIO 16 6/2/1996

Espaldarazo a los Montes de Toledo

Ventura Leblic, presidente de la asociación que reivindica y defiende la comarca toledana, recibió ayer de manos de Bono una placa al mérito personal por su labor en defensa de esa zona



7/2/1996

Ventura Leblic recibió la placa al mérito regional

Premio al amor por la tierra

Bono pidió a los alcaldes que sean guardianes del dominio público

La Tribuna
de Ciudad Real

6/2/1996

El presidente autonómico entregó ayer la placa al mérito regional a Ventura Leblic

Bono insta a los alcaldes de Los Montes a que guarden lo público



En las entrañas de los Montes de Toledo

A Marta Megyaszi, estudiante húngara
que visitó Toledo por razones de amor.

Con los primeros ruidos del auto dejamos a Boabdil el Chico y sus nostalgias de vencido y emprendimos la ruta hacia los Montes de Toledo, ahora repletos de verdor y olor y agua reciente y abundante. Era la segunda fecha del año, día de San Basilio el Grande y de Gregorio Nacianceno. Las murallas, la Puerta del Cambrón y el "mejor de los testigos" con su mano desclavada del madero; el puente de San Martín rápidamente, los afileres de San Juan de los Reyes reflejados en las aguas que bañaron el suave cuerpo de la Cava y la austeridad de los primeros cigarrales, nos miran como quien oye llover mientras bucamos el Cerro de los Palos lindante con la ermita de la Bastida, racimo de recuerdos juveniles cubierto ahora por sangrantes chalets de Majadahonda.

Los campos se abren al instante y la sábana verdosa de los sembrados rebrilla de esperanza. Las sedientas olivas hasta hace poco maduran su jugo y la vid, disparatada y samerntosa, espera también el milagro cierto de la primavera.

El perenne silencio de las casuchas de Alpuébrega hablando sin cesar de la miseria humana. Ascéticos oteros salteados, lomas ecuestres y vaguadas ganado Gálvez. La solitaria torre de Jumela, testigo sin par de noches de Venus robadas a la epístola de San Pablo; el animado arroyo de Ripas, germen fecundo de la universidad popular de su nombre en el viejo decir de los estudiantes del "hotel" Sádel... La azulosa mole de los Montes recorta el semicírculo del horizonte en la soledad de la tarde y su aserrada cumbre prolonga el poniente. El Torcón pone sus reales en la divisoria de los campos y la Cuesta Cintas y sus extinguidos poblados y lo que fue famosa mina de pedernal gongorino buscan las rañas de Navahermosa, pueblo de resonancias bélicas y afamado por sus industrias.

La carretera cruza sobre navazos que afianzan su antigua y natural estampa con las persistentes lluvias, y al pasar sobre estas lagunas naturales, nos acordamos de otras prolongadas en el curso del Algodor y en el mismo Milagro de Ventas con Peña Aguilera en busca del Tajo.

Toboganes y olivares anuncian Navahermosa que, en esta primera hora de la tarde, se encuentra recogida preparando el fuego hogareño, y el canal, entre veras y bromas, se desliza intrépido y arrogante. Traspuestas, duermen las dos hermanas del castillo custodiadas por la Galinda.

Salimos del pueblo y encontramos desconocido el idílico paraje de la Milagra. ¿Qué han hecho estos hombres de su rumbosa estampa, asilo lugareño de recreo y devoción desde finales del siglo XVIII? ¿Cómo es posible que allí, donde todo era natural como la encina y el madroño, el empinado roble y los olivos, haya acudido el cemento y el material tan ajeno a la piedra serrana rompiendo en encanto y el decir sonoro del paisaje? En efecto; la gente de Navahermosa, a pesar de que, ¡al fin!, la operación de acoso y derribo albañileril se retrotrae, ha urbanizado la ermita y ha prostituido el paisaje con un camping, la residencia de ancianos, alguna cafetería y pronto el consabido aparcamiento...

El paraje era entonces la primera avanzada de los montes, en el que se erguía un monolito realzado por una Cruz de hierro que indicaba la divisoria jurisdiccional de los pueblos hermanos. Y allí, inspirados por la espontaneidad popular, hechos fe y atraídos por la soledad del roble y la clemencia del Crucificado, acudió el gentío de Hontanar y Navahermosa una tarde de doblada sequía a presentarle sus plegarias con ingenuos cantos y los brazos extendidos. Eran las cinco en punto de la primavera cuando las muchedumbres aldeanas se encontraron frente a frente a los pies de la Cruz, y sus plegarias se abrazaron para hacerse un solo clamor orlado con la ingenuidad de los primeros cristianos. En el breve espacio de los rezos, el silencio actuaba su agudeza y el ritmo de los corazones se exaltaba imprudentemente. Al poco, el sol se oculta sin trasponer monte alguno y la lluvia se anuncia en vientos y talvoneras, y en fugaces relámpagos y en truenos ensordecedores. Después, los cielos se abrieron en enormes boquerones amarillentos y derramaron la lluvia solicitada. Los aldeanos, abrazados y agradecidos, entre lágrimas de júbilo exclamaban: "¡La Milagra!", "¡La Milagra!"...

Era el tercer domingo de un mes de mayo. Desde entonces, las gentes monteñas, ya atardecidas o madrugadoras, tomaron por costumbre venir a este paraje como recinto sacro de peregrinación en señal de eterno agradecimiento. Y dieron en levantar un porche que hiciera sombra en verano y calor de hogar pasado el otoño, y, posiblemente, levantarán también una primitiva ermita que con el tiempo habría de desaparecer. Sin embargo, superado el cáliz de la guerra civil, erigieron otra ermita en el mismo lugar, que encon-

tramos soleada y sola entre la romanza del monte y el arrullo de una fuente cercana y fresca una mañana de primavera. Allí ha acudido el tamboril, la fastuosa guitarra, el melancólico acordeón; la juventud trochando el monte, gentes diversas andando, y a lomos de mula vieja, y en asnillos israelitas, y don Amor, y Doña Venus hasta el otro día. Sin embargo...

Ahora se puebla el lugar de coches de punto contados por miles; de voceadores tombolistas y mercaderes y comerciantes de toda índole, de case-tas feriales, tabernas improvisadas, puestos y tenderetes brindando baratijas y guangos con las primeras sandias de la comarca. El oficiante y los fieles devotos deben desgranar sus pías plegarias alejados de la ermita; tal es el vocerío reinante...

Dad por seguro, hombres de Navahermosa, que todo el monte se ha dolido con ello y por ello, y que Sierra Galinda y Valcavero no cesarán de recriminaros.

Coronamos el alto y oteamos el valle del Hontanar, y pronto vemos casas dispersas, arruinadas, humildes que fueron, y radiantes chalets de gentes migratorias. Las escuelas muestran su renovada estampa al borde de la carretera. Cruzamos un puente de un solo ojo, alegre y risueño por sentirse dos veces útil: por arriba y por servir de vida fluyente a los huertecillos del valle y a las saltarinas truchas de prieto lomo azulado.

El camino se retuerce en tesonerías cuestas. Los robles se multiplican y una curva nos presenta todo el valle cuajado de huertecillas y minifundios apacibles sobre la tierra esponjosa. Enfrente, se alzan, vigorosos, los Lanchares. Aunque hermoso, ¿qué hace aquí este cuajado pinar entre autóctonos rebollos? Pronto vemos arroyos cruzados en el camino y otros deslizarse junto a él, despreocupados, limpios.

Junto a los Porches del tío Dionisio, se detuvo el auto y la emprendimos a pie. Arriba se soleaba el Corral de Cantos y el "Telegrajo". El matorral trepa y se desliza por lomas y vaguadas.

-¿Quién es el tío Dionisio? -preguntamos a nuestro amigo Ventura, alma protectora de estos pagos montunos.

-Un cabrero que por aquí anduvo cerca de cincuenta años. Bajaba a Navahermosa una vez al mes. Iba al hotel, se lavaba y acudía a la barbería. Allí se dejaba acicalar por Crispulo y regresaba al hotel, donde dormía hasta la aurora. Amaciendo compraba varios panes, pilas para el transistor, echaba la quiniela con extrema devoción y subía al monte hasta el mes siguiente. Aquí se ancló al cabar la guerra, aquí enfermó, aquí se medicinó y de aquí

partió un día para el asilo de Toledo. Cuando encontraba a alguien por estos lares, no le soltaba de la conversación. Siempre acababa remachando que sabía "catalán y todo".

-¿Y sabe usted catalán, de verdad?

-Sí, bolo. De cuando la guerra.

Hemos sorteado otros arroyos y hemos guardado un minuto de silencio para sorprender en toda su intensidad el dulce murmullo de las corrientes, y para aspirar todo el aroma que la mejorana y el tomillo y el cantuoso desparrraman a granel.

Sobre el balcón estratégido que nos brinda un puente, vemos cascadas, hechas por la prisa espuma, que acuden a alimentar la corriente principal en busca del Mimbre cerca de Navahermosa. Luego cunde hasta Villarejo de Montalbán camino del Cedena. El ruido es atronador hasta hacerse delirante sinfonía barroca; los olores, frescos y abundantes, han multiplicado su generosidad para convertirse en miel; el verdor se intensifica, y de las mismas entrañas montunas emana un vaho saludable y agradecido. Pulcritud en el aire, en el color, en el agua y su sinfonía. Las retinas, los pulmones, el corazón todo se hace naturaleza. Desde el mismo puente, se abre el manto del valle y el horizonte se prolonga sobre montes y navas hasta la difusa mole de la Sierra de San Vicente, allá por el Piélagos. Amplitud en la hora y robustez de los montes.

En el detalle de las laderas, varios regatillos juntan sus vidas para formar una mayor que, de pronto, empieza a saltar hasta dar con la gran corriente, con el Mimbre, con el Cedena, con la mar. Y en el mismo detalle de las corrientes hemos comprendido que el agua es pura y limpia, inodora e insípida, por mucho que se empeñen en desdecirlo los hacedores de detergentes, de mataderos y demás integrantes de la especie industrial y consumista. Hemos comprendido también que es hartamente difícil que el cordero, ¡ay!, de aquella fábula de cuando la infancia enturbiara el agua que deseaba beber el lobo situado cuatro palmos más arriba. No obstante, cuántas veces sucede esta quimera en nuestra edad de lodo y cemento...

La tarde apura su prisa y el monte se espesa de duendes y gnomos. El manto lechoso de una nube corona las crestas, arrecia su paso y nos obliga a romper con lo sublime de la hora y el encanto del paisaje. Mientras regresamos, empapamos los ojos de sabor y color, de olor y paz... Hontanar ha encendido el humo de sus chimeneas...

JUAN JOSÉ FERNÁNDEZ DELGADO

CABAÑEROS



PARQUE NACIONAL DE CABAÑEROS

Para todos, para siempre



Junta de Comunidades de
Castilla-La Mancha